



Espectacular imagen de la suelta de aves en unos terrenos de la población de l'Horta Nord, este sábado. IMANUEL DOOLINÉS

## 70.000 palomas hacia Portugal

El campeonato luso toma la salida en Albuixech abriendo las cestas de 13 trailers

La primera clasificada vuela a una media de 84 kilómetros por hora para cubrir la distancia hasta un distrito junto a Oporto

de P. MORENO

VALENCIA. Unos aplausos fueron el colofón este sábado de un espectáculo digno de ver en una explanada de Albuixech, municipio de l'Horta Nord. Nada más y nada menos que 70.000 palomas mensajeras echando a volar al mismo tiempo desde los remolques de 13 trailers aparcados. El campeonato de Portugal estaba en marcha.

La ganadora empleó ocho horas y veinticuatro minutos en recorrer los 710 kilómetros que la separaban hasta su palomar en el distrito de Aveiro, cercano a Oporto. La media de 84 kilómetros por hora dice mucho de este deporte, que ha vivido este fin de semana uno de sus momentos culminantes.

En la Comunitat hay entre 300 y 400 federados, indicó ayer Edelmiro García (hijo), miembro de la junta de la Federación. «Es un deporte al que le ha afectado la crisis, se puede decir que se ha estancado en número de participantes», indicó.

La tremenda suelta de palomas de colomófilos portugueses fue la segunda más grande del año en España. La primera se realizó también

en Albuixech el pasado 20 de mayo y en aquella ocasión se alcanzó una cifra estimada de 82.000 aves, cargadas en 15 enormes camiones.

¿Cómo controlar la llegada de 70.000 aves y saber quién ha quedado primera? El sistema es algo complejo, aunque no para los colomófilos, que echan mano de las nuevas tecnologías. La ganadora, por ejemplo, voló a una velocidad media de 1.408 metros por minuto, según los registros informáticos.

Cada paloma lleva un microchip incorporado en una pata, un aparato que ha sido sincronizado con un reloj. Cuando los animales entran en el palomar, queda registrado gracias a una antena instalada junto a la entrada. La ganadora llegó catorce minutos y siete segundos después de las tres de la tarde del sábado. Salió a las 6.50 horas.

El horario de la suelta puede variar, dependiendo de las condiciones meteorológicas. Lo importante es que el reloj registre la llegada porque entonces, el colomófilo acude al club con el aparato para volcar los datos en la base de datos. Y así hasta 70.000 veces.

Aunque la ganadora no es la que llega antes, debido a que los palomares están repartidos en todo Portugal, como la competición de este fin de semana, sino la que tiene una velocidad media mayor. La distancia se mide en línea recta, aunque «las palomas vuelan como pueden,

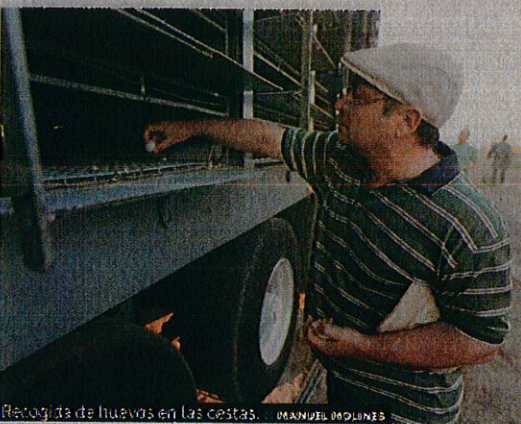
dependiendo del tiempo y otras condiciones, hasta llegar a su destino», comentó el experto.

Un deporte con arraigo en la Comunitat, introducido en España a finales del siglo XVIII, pero que requiere mucho tiempo para el cuidado y entrenamiento de las palomas. «No hay paloma mala, sino entrenador malo», aseveró.

Para esto se programan salidas cortas, de unos 60 kilómetros de distancia desde el palomar, y con frecuencia para mantener el ave en forma y lista para la competición. El alimento también es fundamental,

lo mismo que la motivación con la que se le estimula. «Suele ser sexual, dejando preparada a la pareja en el palomar para que vuele más rápido». Sobre si vuela más rápido un macho o una hembra, la respuesta es la misma que antes: «depende del

Cada animal lleva un microchip que se activa al entrar en el palomar y marca la hora de llegada



Recogida de huevos en las cestas. IMANUEL DOOLINÉS

entrenador», subrayó, dando toda la importancia a la preparación.

La competición necesita una logística complicada. Cada dueño lleva la paloma al club, registran el microchip, al mismo tiempo que certifican la anilla (como su DNI y que sólo puede perder si se rompe por completo) y después, delante de testigos, se mete en las cestas.

Con 26 años de experiencia como federado, García comentó que el país europeo por excelencia en la afición por la colomofilia es Bélgica, aunque Portugal sigue teniendo peso propio en este deporte. «Se llegan a pagar hasta 300.000 euros por un ejemplar laureado», aseguró.

Las palomas ganadoras son también apreciadas por la cría, que pueden rentabilizar su coste con la venta de polluelos. En los últimos años, el mercado de estas aves se ha alterado por la entrada con fuerza de los aficionados chinos, que han empezado a acaparar a las mejores.

En España, el campeonato con más solera es el Internacional de Barcelona, con la salida en la Ciudad Condal y destino en varias ciudades del centro y norte de Europa. «Puede reunir entre 30 y 35 mil palomas», dijo García como contraste con lo vivido este fin de semana por los aficionados en Albuixech.

Algunos ejemplares no llegaron a los palomares lusos debido a tendidos eléctricos, agotamiento por desorientación o cualquier otro motivo como depredadores, aunque la mayoría que no arriba a su destino es porque se equivocan y acaban en otro. Por esto los aficionados deben dedicar unos días a entregar estos ejemplares. Como finaliza el experto es toda cuestión de dedicación.